



La Santa Sede

LLAMAMIENTO DEL PAPA PABLO VI POR LA PAZ EN LÍBANO

Miércoles 5 de junio de 1978

En este reencuentro espiritual, quisiéramos comunicaros, queridos hijos, la profunda pena que experimentamos al conocer las noticias que, desde hace algunos días, continúan llegando desde el Líbano.

Tras crueles enfrentamientos y episodios de violencia en diversas partes del país, furiosos bombardeos se han abatido sobre los barrios cristianos de Beirut, su capital, donde han causado numerosas víctimas —muertos y heridos— provocando destrucciones y sembrando el terror entre la población indefensa.

Y nos preguntamos, no sin angustia: ¿Cuándo terminará el doloroso calvario del pueblo libanés? Este país se dirige con inquietud hacia un porvenir incierto de una patria inmersa en el torbellino de violencia y odio, que no perdona ni a la juventud ni a las instituciones, y se halla en trance de minar el espíritu de fraternidad entre sus hijos, que se sintieron, tiempo atrás, y con mucha honra, orgullosos de ver a su nación puesta como ejemplo de colaboración pacífica a los ojos del Oriente Medio y del mundo entero.

Hemos conjurado a las partes contendientes, hemos animado a los países amigos del Líbano para que se preocupen, con valor y lealtad, de que se eviten los enfrentamientos y derramamientos de sangre y se restablezcan, en la población, la reconciliación y la serenidad. Hoy lanzamos un nuevo llamamiento urgente para que se restablezca inmediatamente la tregua y sea respetada por todos escrupulosamente.

En cuanto a vosotros, queridos hijos, os invitamos a unirnos a la oración que elevamos al Señor, a fin de que ilumine a los responsables y haga eficaz nuestro llamamiento, a la vez que proporcione esperanza y fortaleza a nuestros hermanos libaneses, haciendo que cesen sus sufrimientos.
